

Franciscanas Misioneras
De la Madre del Divino Pastor
Casa General

SALIDA
25 / II / 2020
N.º 3303



A las Hermanas de las Comunidades de África

Queridas hermanas:

Queremos llegar hasta vosotras con nuestro saludo fraterno de ¡Paz y Bien! Deseamos que os encontréis bien, una vez que ya habréis pasado unos días, tratando de descansar, después de un año de ocupaciones y preocupaciones y ya cada una esté en la misión cotidiana de su Comunidad.

Para seguir realizando el proceso “Camino de comunión”, durante los días 18 a 21 de diciembre de 2019 en Matola (Mozambique), tuvimos la oportunidad de encontrarnos con las hermanas de las Comunidades de África. Esta vez lo hicimos con las Superiores y Administradoras. Participaron también las hermanas que forman la Comisión para este seguimiento, como ya quedó establecido en nuestras Asambleas de cada país.

Los días que pasamos juntas, tenían como objetivo principal:

Reforzar la identidad personal como Franciscana Misionera de la Madre del Divino Pastor y estrechar los vínculos de familia congregacional en África.

Insistimos en la necesidad de una renovación, que no es otra cosa que la disponibilidad y la capacidad de mantener vivo nuestro CARISMA.

“Al finalizar nuestro compartir fraterno, concluimos que en este momento en que seguimos el proceso de “Camino de Comunion” en África, es imprescindible intentar una verdadera reestructuración en cada país, una relación fraterna entre las comunidades del mismo, y sobre todo, abocarnos a una transformación personal que nos prepare para vivir este proceso”.

Sí hermanas, hemos comenzado un camino que hemos de llevar a término entre todas, en comunión, y queremos que este camino sea “cauce de vida y esperanza”. Como Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor, desde la riqueza de nuestro carisma, estamos llamadas a llevar el mensaje de Jesús a nuestros hermanos y hermanas, con nuestra palabra pero sobre todo con nuestra vida. Deseamos y pedimos que sepamos verlo como un tiempo de gracia, una llamada a la transformación de nuestra vida personal, comunitaria e intercomunitaria y que nuestra misión sea una vida entregada, proyectándonos hacia delante con entusiasmo y esperanza, que por encima de todo se apoya en el Señor teniendo presente que cada una de nosotras debemos dar lo mejor de nosotras mismas para seguir ayudándonos en nuestro caminar como FMMDP en Africa.

Recordamos que antes de emprender nuestro viaje de regreso nos comprometimos a enviaros las reflexiones realizadas y algunas de las concreciones de las mismas para el desempeño de funciones de cara a la animación y acompañamiento de diversas áreas de la Vida y Misión, fijándonos especialmente en:

La animación y consolidación de las comunidades

Permanecer fieles al CARISMA implica irradiar a nuestro alrededor un amor sincero y fraterno, pues el mandamiento nuevo del amor (cfr. Jn 13,34) es la esencia de la vida franciscana

“Al profesar en la vida religiosa hemos aceptado construir fraternidad. A pesar de nuestras deficiencias, renovamos cada día este compromiso y, poniendo en él nuestras mejores energías, nos esforzamos en establecer auténticas relaciones fraternas para hacer realidad el mandato de Jesús que María Ana Mogas vivió y nos transmitió en su testamento: Amaos unas a otras” (C 56)

Para insistir en este aspecto de construir fraternidad, reflexionamos el documento “En la Comunidad Local están la Vida y la Misión”. Lo hicimos personal y grupalmente.

Cambios que pueden revitalizar nuestras Comunidades:

- **Enraizar nuestra vida en Cristo como mujeres creyentes, volviendo al amor primero.**
 - Enraizar nuestra vida en la Palabra de Dios como mujeres creyentes, volviendo al amor primero.
 - Comprometerse vivencialmente en la formación permanente para ser testigos de la alegría del Evangelio.
 - Fundamentar nuestra vida en Cristo.

Medios:

- Personas que sugieran, acompañen.
- Experiencia de oración con laicos y otros.
- Oración comunitaria.
- Comunidades abiertas a los laicos, que hagamos cosas con ellos, pedir ayuda, ofrecerla.
- **Crear espacios y tiempos de comunión: Tiempo para conocernos, escucharnos, hablar de nosotras mismas, necesidades e inquietudes.**

Medios:

- Comprensión y aceptación de la realidad de cada hermana. Confesión de nuestras debilidades. Transparencia.
- Valoración de lo positivo de cada una. Discreción y sigilo entre unas comunidades y otras.
- Vivencia de la experiencia de sentirnos hermanas.
- Diálogo comunitario. Confianza como virtud y forma de estar, en que mutuamente nos ayudamos.
- Proyecto Comunitario. Todas somos responsables.
- **Ser comunidades que sepan acoger a jóvenes y laicos, compartiendo con ellos y acercándoles la realidad de la vida religiosa.**

Medios:

- Ser presencia acogedora y animadora.
- Los cambios solo serán posibles si tenemos una fe profunda que se alimenta con el encuentro personal con Cristo en la oración, escuchando con atención la Palabra de Dios. La oración para ser verdadera tiene que tener continuidad en la vida fraterna y en la misión.
- Una información y formación continua sobre la familia carismática para caminar junto con los laicos de la Asociación.
- En la comunidad tenemos que crecer en la aceptación mutua.

La autosustentabilidad

Dedicamos un día y medio al tema de administración y más concretamente a reflexionar, compartir y buscar caminos para la autosustentabilidad, como dimensión clave en el desarrollo de nuestra presencia en África y de la solvencia económica de nuestras comunidades.

En un primer momento tuvimos la oportunidad de conocer la realidad de cada una de las comunidades, de los tres países en los que nos encontramos. Fue una escucha rica, en la que podemos descubrir la riqueza, la creatividad y los interrogantes que cada comunidad se planteaba. Para seguir profundizando y concretando se trabajó, lo que se había escuchado, en grupos pequeños y mezclados tanto de países como de comunidades.

La síntesis de la reflexión por grupos, quedó de la siguiente forma:

Tres ideas importantes:

- Fidelidad a Dios, al evangelio y al carisma
- La vivencia de los Consejos evangélicos (la pobreza).
- La transparencia porque aumenta la confianza.
- Viendo las hermanas orientadas a la educación se podría pensar en abrir otra escuela en Benín.
- Casa de Parakou: ver las necesidades del barrio y buscar actividades que puedan introducirse como alquiler habitaciones u otras.
- Transformación de materias primas en productos que se puedan vender: fruta, repostería...
- Ajustar los salarios de las hermanas en nuestras obras.
- Trabajar fuera para tener salario fijo.
- Tener obras propias.

Tres dificultades:

- Encontrar financiación.
- Miedo al riesgo, nosotras mismas pensamos que no podemos.
- El peso económico de la formación.
- Encontrar trabajo fijo.
- Las obras en el interior de los países no ahorran.
- Falta de recursos y financieros.
- Muchas hermanas en formación (profesional y religiosa) y formación de las formandas.
- Inestabilidad económica en los países.

Tres conclusiones:

- Es posible soñar.
- Es posible mejorar la realidad.
- Tenemos capacidad para seguir buscando y transformar esta realidad.
- Gastamos mucho en formación.
- Las obras tienen que estar de acuerdo con la realidad y las necesidades del lugar
- Nuestro estilo de vida debe ser pobre y solidario, estando atentas al consumo de las cosas.
- Que la contabilidad sea una imagen fiel de la realidad.
- Que haya corresponsabilidad...
- Que seamos creativas

Tres acciones concretas:

- En el aspirantado y en el postulantado que los padres colaboren en las necesidades personales.
- Poner en práctica las habilidades que cada una tiene: corte y confección, repostería...
- Elaborar proyectos en función de las necesidades de cada país.
- Cursos profesionales de corta duración.
- Alquilar nuestros espacios en los tiempos libres, fines de semana, vacaciones..., para cursos y celebraciones.
- Hacer pequeños negocios.
- Gastar lo necesario y no más.
- Existencia de obras propias
- Realizar acciones: repostería, manualidades decoración...

Se siguió la reflexión con la iluminación del documento “Lo importante son los criterios” de Fernando Torres *cmf* en el que se comenta el nº 50 de “Economía al servicio del carisma y de la misión”, documento orientativo de la CIVCSVA.

También hubo un espacio para exponer aspectos prácticos de la administración que debemos tener presente para el buen funcionamiento de la misma.

Después de todo lo escuchado, compartido y necesidades expresadas, desde el Equipo General de Administración queremos ofrecer la reflexión de algunos aspectos que en el encuentro se señalaron:

- La importancia de la fidelidad a Dios, al evangelio y al carisma, dentro de la cual se enmarca la vivencia de los Consejos evangélicos.
- La relación inseparable que existe entre el Proyecto Comunitario y el Presupuesto Económico de la comunidad. Las opciones importantes de la comunidad deben estar presentes en ambos. Actitudes como transparencia, sobriedad,...
- El gran peso económico de la formación, tanto profesional como de vida religiosa. Esto es una realidad que tiene una doble lectura, si por una parte es verdad que la formación se lleva una importante partida de nuestros presupuestos, por otra la alegría del enriquecimiento de las hermanas para que puedan hacer presente el Reino de Dios dentro de nuestro carisma. Si bien tendrían que secuenciarse acciones para darse un equilibrio económico.
- Creemos que aún hay poca conciencia de la importancia de la administración y de la economía. Sí que hemos constatado un interés, preocupación y ganas de aprender que va creciendo. Por lo que nos parece que tenemos que seguir en la línea de conocimiento, responsabilidad y aprendizaje, por parte de todas pero especialmente superiores y administradoras.
- Es importante que las hermanas que trabajan en obras propias perciban un salario igual y en las mismas condiciones que los demás trabajadores. Esto no quita espacios de gratuidad, apoyo a los más desfavorecidos superando el horario de trabajo remunerado.
- También fueron surgiendo proyectos sencillos, pero realizables para la autosustentabilidad de las comunidades: alquiler de nuestros espacios, aprovechar las habilidades de cada una: repostería, decoración, corte y confección,...
- Se expresó la importancia de las obras propias, en las que las hermanas obtengan más facilidad para tener un puesto de trabajo, no siempre fácil de encontrar.
- Importante seguir pensando en un Fondo General Económico de País.

Deseamos que esta reflexión realizada en el encuentro, sea motivo de nueva reflexión en cada una de las Comunidades para animar nuestra vida y misión y dar las respuestas adecuadas.

Y ya para terminar, queremos recordaros que, si queremos recorrer fielmente el camino de nuestra Madre Fundadora debemos cultivar la dimensión "mística" de la Vida Consagrada, mantener

nuestra unión con Dios mediante la contemplación. El auténtico profeta se esfuerza por ser testimonio del amor de Dios, procurando vivir en medio de las realidades del mundo, viviendo el Evangelio con alegría, coraje y entusiasmo, energía y nuevo ardor capaz de “despertar al mundo”, como dice el Papa Francisco.

Esta invitación del Espíritu a la reestructuración nos recuerda que siempre hay algo que reestructurar, re-configurar, adaptar, cambiar para darle nueva forma y devolver el encanto a nuestra Vida Consagrada, a fin de que sea más significativa. En el fondo de esta conciencia está la Palabra siempre actual de Jesús: **“A vino nuevo, odres nuevos”** (Mt 9,17)

Que María, Madre del Divino Pastor, nos acompañe, como Madre y Maestra, en este camino fascinante y, a la vez, no siempre fácil. Nos acompañe también la bendición de San Francisco y de Nuestra Madre Fundadora.

Un fuerte abrazo fraterno

Madrid, 25 de febrero de 2020



Inmaculada García Asorey
Superiora Provincial



Rosario Sánchez Benito
Superiora General



Sagrario Alarza Campo
Administradora Provincial



Isabel Martínez Montoya
Consejera General